

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año 4 íd.; número suelto, 0,10 íd.

Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6, piso 2.º

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10 por 100 de rebaja.

Tres puntos.

Por vía de inocente información ofrecemos á nuestros lectores tres noticias que no tenemos tiempo de relacionar en forma de artículo lentamente estudiado. Sin propósitos de ofender á nadie; apenados porque nuestra voz humilde se pierda en el vacío, y más aún por los hechos que ordinariamente nos mueven á la queja; tildado sistemáticamente nuestro parecer de fanático, ó al menos de apasionado, de estacionario ó de regresivo, aunque el espíritu ni se desalienta ni se fatiga, acósanos y se ceba con ensañamiento en nosotros la duda de si habremos nacido por disposición de la Providencia ó sufriremos por nuestros pecados el castigo de ver las cosas al revés, ó si por el contrario, las verán los que ningún caso hacen de nuestra palabra ó la murmuran y persiguen.

¡Señor! ¿Lo que antes se reputó moralmente censurable ó plausible por su naturaleza, á tenor de los principios sancionados por la doctrina católica, ha podido cambiarse por el mero accidente del tiempo; pasando á ser lo censurable plausible; ó viceversa? ¿Acaso es tan movetiza é insegura la orientación, la regla de la Moral promulgada entre las agnias del amor en el Calvario, y antes entre los relámpagos de la Omnipotencia en el Sinaí, que se adapte sin género alguno de resistencia al deseo particular, al juicio del individuo, y evolucione á compás de los gustos inquietos de las edades, posiciones, estados é intereses de este mundo? Menguado sería el valor de esa moral divina si valiera tan poco.

Y aquello que no constituyendo principio ni regla de moral católica es sin embargo una derivación más ó menos inmediata de ella, alguna de sus fases ó representación genuina de su influencia conaturalizada secularmente con la vida de las sociedades, ¿ha de merecer estimaciones de quita y pon como prenda sustituible á mercéd de una voluntad privada? Mas dejémoslo de consideraciones, que los tres puntos que nos hemos propuesto ofrecer á nuestros lectores no los reclaman, y nada tienen que ver con ellos las que llevamos hechas.

Primer punto.—Llama poderosamente la atención que hallándose próxima á dar á luz la esposa del rey constitucional de España, no se haya observado, por quien corresponda, la costumbre tradicional de notificarlo á los Sres. Obispos por medio de carta de ruego y encargo, para que se hagan en todas las diócesis oraciones públicas, con el fin de pedir á Dios que la ayude en ese trance. Hasta ahora siempre se había hecho. ¿Qué motivos hay para omitir ese práctica, guardada con religiosidad en esta nación católica? Si Maura es el católico por excelencia, ¿qué hace? ¿en qué piensa? ¿por qué olvida un deber elemental que jamás desatendió ningún gobernante católico? ¿O es que no corresponden esas atribuciones? Creemos que sí; pero en caso de que correspondan á D. Alfonso ó á su esposa, nada hemos dicho; porque nada nos importa. El pueblo católico lo ha echado de menos; los Prelados lo habrán sentido.

La Iglesia y España ven que no se hace lo que siempre se ha hecho.

Punto segundo.—D. Alfonso se ha vestido de máscara en los pasados carnavales; según dice *La Correspondencia*:

«El martes de Carnaval, cuando Madrid se divertía en la Castellana y las calles habían perdido toda la animación que allí afuía, subió por la escalera del Príncipe una mascarada con negros capuchones. En la galería principal, y junto al ascensor, quedó formada en el orden debido, y penetrando en las habitaciones de SS. MM., al son de la *Marchica*, sorprendió á las dos reinas tomando el té. Cayó sobre las augustas damas una lluvia de confetti, y entre risas y alegrías, los disfrazados y las sorprendidas pasaron regocijados algunos minutos.»

Los enmascarados, que figuraban con movimientos extraños una comparsa de cojos y tullidos, eran S. M. el Rey y SS. AA., con el Marqués de Viani y el Conde de San Román.

Los intérpretes de la *Marchica* eran seis músicos de Alabarderos, también disfrazados con capuchones negros.

La mascarada se organizó en el guardarropa del Infante D. Carlos.

La humorada de Carnaval resultó divertida para los que en ella tomaron parte.

A través del capuchón y de la careta era muy difícil reconocer á los disfrazados. Con éstos subieron los ayudantes del Rey hasta donde tomaban el té las dos reinas.

Regis ad exemplum, totus componitur orbis.

Punto tercero.—Maura impera, Maura gobierna, Maura es el árbitro de los destinos de la Patria. Es así que Maura es católico, netamente católico, purísimo católico. Luego los destinos de la Patria serán católicos mientras disfrute del Poder D. Antonio Maura.

Por eso conserva el decreto de Romanones sobre el matrimonio civil, amancebamiento anticatólico.

Por eso ve con agrado la reorganización del partido liberal, cuyo programa de libertad de cultos, ley común de Asociaciones, etcétera, es anticatólico.

Por eso ha olvidado notificar á los señores Obispos el estado interesante de la Reina Constitucional, porque es muy católico.

Por eso permite lo que no se debe permitir aunque cueste rodar por las gradas del Poder á los quince días de haberle alcanzado, porque no es católico, ni constitucional, ni de prudencia rudimentaria consentir que en una nación católica ejecute nadie lo que prohíben las costumbres y las doctrinas católicas.

¡Ese es el hombre! ¡Ese es vuestro hombre! ¡Ese es Maura el católico, desgraciados mestizos!

PENSAMIENTOS

Jamás he creído que la libertad del hombre consista en hacer lo que le da gana.

(Rousseau.)

Castigar al que niega la posibilidad de los milagros, sería honrarle con exceso; basta encerrarle como loco.

(Rousseau.)

Nada más popular que el dogma de la inmortalidad del alma; ninguna persuasión más universalmente extendida que la esperanza en la otra vida.

(D. Holbach.)

No puedo mirar como buenos ciudadanos, ni como buenos políticos, á quienes se empeñan en separar á los hombres de la Religión, porque les quitan el freno que pone á raya las pasiones humanas.

(Hume.)

LA LUCHA MODERNA

Ellos son los más! No habéis contado su ejército?

Es un ejército formidable.

La lucha es desigual, no tenemos armas iguales; usamos todavía flechas y espadas para combatir al enemigo. Estamos completamente indefensos para los modernos combates.

La táctica militar ha cambiado.

Hoy hace nuestro valiente ejército el desairado papel de una legión de soldados de la Edad Media frente á un ejército moderno con su armamento militar de último sistema, su artillería de grueso calibre y su estrategia del siglo XX.

¡Esto es ir de cabeza á la derrota!

Y con cuánto poder presenta al enemigo la batalla!

Formidable lucha, esta lucha de las ideas, ha dicho un insigne escritor católico, y no hay medio de equivocarla; no habéis de lograrlo; siquiera os escondáis en lo más secreto de vuestras casas. Allí buscan el espíritu de vuestros hijos para enloquecerlo, y el corazón de vuestras hijas para viciarlas. Cada día que amanece el sol de Dios, caen sobre el mundo, esparcidas á los cuatro vientos del cielo, mil ideas enemigas de Dios, semejantes á los ejércitos del Anticristo que han de traspasar los montes y para quienes no han de ser obstáculos robustas y altísimas murallas.

Quién podrá, pues, resistir á estos ejércitos de la Prensa moderna?

Ella es ligera como la ligereza del telegrafo, numerosa como las arenas del mar, fuerte como la fuerza del genio, indestructible, formidable....

Haced pedazos el número de hoy, y.... al día siguiente volverá á aparecer nuevo, triunfante, indestructible....

La Prensa llega á todas partes, penetra en todos los rincones, su acción es universal, constante, decisiva.

Cada hoja es el apóstol de una idea.... ¡Y qué apóstol! Vedlo con qué firmeza descansa, doblado sobre una mesa, esperando que llegue su hora; no se mueve si no lo mueven; no habla si no le preguntan; si no le tocan, permanecerá allí días y días, sin cansarse, sin retroceder, guardando como un tesoro su semilla....

Pero nos llegamos á él, lo desdoblamos, y aparecen sus planas hermosas, tendrosas, llenas de insinuaciones y de atractivos, con su prosa ligera y sugestiva, sus noticias sensacionales, sus títulos de gruesos caracteres que atraen y seducen.... Dirigimos á él los ojos, nos entregamos á su lectura, nos abismamos en el laberinto, en el laberinto de su fraseología.... ¡Ya somos suyos!

En poco tiempo nos habituamos á él, se nos hace necesario, no podemos salir á la calle sin saludar antes á este indispensable amigo.... y esa hojilla de papel, al parecer tan débil, ha extendido unos invisibles tentáculos sobre nuestro corazón, haciéndolo prisionero.

¡Qué poder tan formidable el del periódico! ¡El maneja las conciencias, él hace opinión!

¡El mundo moderno es de la Prensa!

Los hombres de hoy sienten, piensan y quieren, lo que quiere, piensa y siente la Prensa.

Es nuestra habitual indolencia. No queremos tomarnos la molestia de pensar, y preferimos, porque es más cómodo, que la Prensa nos dé las cosas pensadas.

—¿Qué dicen los dioses?, preguntaba el pueblo romano.

—¿Qué dice Jehová?, decía el pueblo de Israel.

—¿Qué dice la Iglesia?, interroga el pueblo cristiano.

—¿Qué dice la Prensa?, preguntan los hombres de hoy.

Y este arma poderosísima la hemos dejado en manos del enemigo!

Y entre tanto nosotros... ¡Ah, nosotros tan imperturbables, tan cándidos...! esgrimiendo nuestras flechas y nuestras espadas....

Suplicamos una Oración

en sufragio del alma del Sr. D. Crisanto Estrada y Salcedo, Doctor en Sagrada Teología y Capellán Muzárabe, fallecido en esta capital el día 18 del actual.

Su nombre era y es querido por cuantos tuvimos el honor de contarnos entre sus amigos, y el recuerdo de sus buenas obras, lo mismo en el tiempo que desempeñó la cura de almas en distintos pueblos de esta provincia, que en el que pasó en esta capital, le merecerá abundantes sufragios.

A sus hermanos y sobrinos enviamos nuestro más sentido pésame. R. I. P.

CAÑONAZOS

No satisfechos con cargar las baterías con pólvora, porque no tenía la fuerza impulsiva suficiente para imprimir á nuestros proyectiles la que nosotros deseábamos para arrollar y deshacer á liberales, conservadores y demás trailla de la mesticeria reconocementera, hicimos un pedido de dinamita para ver si cargando nuestros cañones hasta la boca con tal explosivo lográbamos destruir desde los edificios contiguos á la calle de Bailén, hasta el que se encuentra enclavado en la antigua calle de las Torres (hoy Marqués de Valdeiglesias) el cual con su olor nauseabundo á mesticeria reconocementera, tiene en baile perpetuo el estómago de los honrados vecinos y hasta de los golfos que pululan por la Puerta del Sol.

Pero la dinamita sin venir, los acontecimientos más importantes sucediéndose y nos

otros con la paciencia perdida y sin poder hacer unas cuantas descargas cerradas que hubieran hecho volar por los aires á Doña Pepita, la impudorosa generala de los canarios, á Doña Segismunda la coquetuela que con sus deshonestidades políticas trata de que la jaleen los chulos del Parlamento, á Pepa la Frescachona, la maja de la calle de Serrano, y al peal de Montero, que ya como mueble inservible no puede hacer otra cosa que dar cuatro palmaditas y soltar algún jolé tu mare! sin olvidar al majo de las patillas que parece al boticario de *La Verbená de la Paloma*.

Pero gracias á Dios ya ha llegado. Y las baterías atestadas se encuentran de tan mortífero explosivo, y con balas que, á su lado, resulta una cereza la bola del Miradero.

Atención, señores, que se va á disparar. ¡Apunten!... ¡Fuego!... Trum.... um.... um.... um.... ¡Ay! ¡Qué desgracia! ¿Quién había de pensarlo?

¿Quién creería que el católico, el impecable, el santísimo *Universo* iba á ser el primero que iba á recibir las dulces caricias y los tiernos mimos de tal lluvia de granadas?

Pero ¡vivo! ¡impenitente mestizo! tú te tienes la culpa por la serie de absurdos, disparates y punibles conceptos que estás publicando en tus columnas desde que, para desdicha de la Religión y de la Patria, subieron los conservadores al poder; sin fijarte para nada ni importarte un bledo el aparecer en flagrante contradicción contigo mismo. Y si no ahí va la muestra.

Cuando la hermosa reacción católica iniciada en España con motivo de la Real orden del Conde de Romanones, y que nos proporcionó tan grandiosos y sublimes espectáculos (con ocasión del proyecto de ley de Asociaciones, patrocinado por *Pepa la Frescachona*), en las manifestaciones imponentes de Barcelona, Navarra y las Vascongadas, y que enarboló como banderín de enganche el Boticario de la Verbená; el que haya dejado correr su vista por las columnas del diario en cuestión, habrá visto con qué entusiasmo las aplaudía, qué gozo, qué júbilo manifestaba y qué bélicas excitaciones dirigía á los católicos para que no se detuvieran en el camino emprendido y para que avanzasen con viril heroísmo á fin de arrojar de sus posiciones al enemigo y hacerlo morder el polvo, sepultando su asqueroso cadáver en inmundos lodazales, envuelto en efominoso sudario de la más vergonzosa derrota.

Pero sube al poder el Sr. D. Antonio Maura, y con él el partido de la conserva, y ¡adiós Madrid! *El Universo* se nos descuelga con un artículo titulado *Nuestro triunfo*, capaz de tirar de espaldas á la estatua de Cánovas del Castillo.

Al leerle dijimos para nuestros adentros: ¡Vaya, que este tío pega un trueno de alegría! Seguramente que da un baile, y nos proporciona el espectáculo de ver á Vadillo y Sánchez de Toca jugando al moscón, y á Dato con sombrero calañés tocando la guitarra y dando hipidos como un cantor del barrio de Triana.

Empero ante estos hechos yo me permito preguntarte: ¿Qué es lo que tanto te entusiasma?

¿No es hija del liberalismo la Real orden sobre el matrimonio civil que nos lanzó el señor Cojo; adonis de Pepa la Frescachona, y quien por todas partes ha paseado su repugnante criatura, dada á la luz por el Sr. Davila y amamantada por Morote, nodriza de semejante bicho? ¿No me dirás que no, mestizo de mis entrañas?

Ahora bien, el Sr. Maura es liberal ó no lo es, compádre? Si lo es, ¿cómo tanto te felicitas de su subida al poder? Vaya, *Universo*, á tate tú esas moscas por el rabo.

Y por si no es bastante, allá va otra, que os va á dejar patifiosos.

El tantas veces repetido *Universo*, órgano oficial de la mesticeria reconocementera, y desafiado instrumento de las más serviles y asquerosas adulaciones, en su número 2.112, correspondiente al 27 de Enero, actuando de Minerva trasnochada ó de D.ª Serapia compungida, se nos descuelga con un artículo titulado *LABOR DEL GOBIERNO*, y después de

hablar de la caída de los liberales, dice al Gobierno conservador:

El Ministerio conservador tiene la obligación de enderezar muchos entuertos y de corregir no pocas tropelías. Por de pronto ha de calmar los ánimos alborotados por el planteamiento de problemas que sólo existen en la voluntad aviesa de algunos sectarios y en la mente perturbada de algunos faranduleros de la política. Esto es fácil, no hay más que dejar de hacer. España se ha levantado contra los que la hostigaban. En no hostigándola, volverá ella a su reposo.

Que esto lo hubiera dicho Maquiavelo, no nos llamaría la atención; que lo advirtiese al Gobierno un masón solapado, no nos sorprendería. Pero que lo diga El Universo, que se llama periódico católico, que anuncia al son de bombo y platillo que puede ser leído por toda clase de personas, no nos cabe en la cabeza. ¿Qué quieres decir al Gobierno? Dilo sin ambajes y de un modo terminante.

Pero no: escúchalo, mal que te pese.

El problema religioso es el que ha hecho que el Episcopado levante su voz, que el pueblo católico responda a su llamamiento, que su sangre se encienda al escuchar la voz de Oradores elocuentísimos, que con palabra de fuego y elevadísimos conceptos le han puesto de manifiesto los diabólicos propósitos del maldito liberalismo, dirigido por la mano infame y traidora de la masonería; problema que si se persiste en sus radicales e impías soluciones, hubiera puesto las armas en las manos de este pueblo que, sintiendo correr en sus venas la sangre de los héroes de la reconquista, no hubiera cesado, como ellos no cesaron, hasta arrojar de España los últimos restos del liberalismo, haciendo ondear victoriosa la triunfante bandera de la Religión, como aquellos hicieron ondear el pendón de la cruz sobre los muros de Granada.

Así es que ¡silencio! Lo que está hecho, hecho está. No tocar esas cuestiones. Los Obispos guardarán silencio, el pueblo sentirá calmar sus entusiasmos, los oradores se encerrarán en su estudio.

¿Que los enemigos se preparan en la sombra para dar la batalla decisiva en circunstancias favorables? ¡Que se preparen!

La cuestión es vivir, y que vivan otras cosas y personas, aunque la Religión arrastre una existencia miserable, y llegue un día en que triste y llorosa tenga que abandonar sus templos, y retirarse al fondo del hogar privado, mientras que el ateísmo se pasea triunfante por el hermoso suelo de la nación española. Esto es lo que envuelven tus palabras y consejos. Esto es lo que quieres decir, aunque duro te sea escucharlo. ¡Insensato! ¿Que tengas valor para lanzar esto en tus columnas, y llamarte periódico católico! A no proceder de un mestizo, no se explica conducta tan censurable.

Dime, ¿qué te obsesiona el Sr. Maura con paquetes de bombones? ¿O es que te ha regalado alguna otra persona un automóvil para que tomes el aire?

Hasta la semana próxima, Universo, y que te rompan los sesos contra una esquina.

¡VAYA UN TÍO!

¡Vaya un tío!, como diría un chulo modernista, que es el erudito que escribe en La Campana Gorda, y se firma con el nombre de Jorge Kuney.

A los filósofos mejores y a los más grandes sabios deja el pequeñito con su ciencia colorada, desamparante, sublime, magnífica, etcétera, etc. Y en prueba de que no exagero, voy a referir a mis lectores algunos de los pensamientos marchitos de semejante escritor.

En el núm. 851 de la degenerada Campana Gorda, el Sr. Kuney escribe un artículo que titula Miserias (menos mal que acertó en el epígrafe), en el cual, entre otras cosas, dice lo siguiente:

En el parque (alude al parque del seminario) se solazan los educandos, a los que de modo paradójico se denomina estudiantes. Ese calificativo, lleva consigo aparejada la idea de libertad, ambiente, energía, amores, y ellos no aman, no gozan de libertad....

Con que a los seminaristas se les llama estudiantes de modo paradójico... ¡Ay señor Kuney, qué a la ligera debió pasar Salomón por su casa!

Se llama estudiante al que está siguiendo una carrera en alguna Cátedra, Universidad, Colegio, Instituto ó estudio.... Ahora bien, los seminaristas siguen una carrera en una Universidad que se llama Seminario, como la de Medicina se llama en Madrid Colegio de San Carlos, y como las militares se titulan Academias. Resulta, pues, que según nuestro idioma, los seminaristas son estudiantes, y el Sr. Kuney, al no calificarlos así, ó es muy desahogado ó.... muy ignorante de nuestra lengua.

¿O quiso decir el Sr. Kuney que en los Seminarios no se estudia? No; no ha querido decir eso; se explica él mismo, añadiendo que ese calificativo (el de estudiante), lleva aparejada la idea de libertad, ambiente, energía, amores, y ellos, los seminaristas, no aman, no gozan de libertad....

Lo que ocurre es que los seminaristas no llevan nada aparejado, como parecen llevarlo algunos escritores. ¿De dónde saca Kuney que los seminaristas no aman, consagrados como están por vocación al cumplimiento de los preceptos divinos, cuya esencia es el amor de Dios y el amor al prójimo? Kuney se conoce que sólo entiende de los amores plásticos y bajimos del sensualismo.

¿De dónde saca el sabio Kuney que los seminaristas carecen de libertad? Sepa usted que en el Seminario están abiertas de par en par las puertas para todo el que allí no esté á gusto y quiera marcharse. ¿De dónde saca Kuney que en el Seminario falte ambiente? Suponemos que se refirió á las materias objeto de estudio en ese Centro; el dogma hace daño á Kuney; él, que es hombre de muchos vuelos, desea para la inteligencia el derecho de alzarse contra lo sobrenatural y revelado. ¡Pero hombre! Si en lo natural das batacazo, ¿cómo te las atreves con lo divino? ¡Si te clareas como mal estudiante de Instituto!

¿Y los seminaristas carecen también de energías? Seguramente; no hay ninguno con fuerzas para mover la pluma y publicar tonterías, que bastantes son las de Kuney para convencerse de lo mucho que puede la ignorancia.

Lo demás que sobre este mismo asunto escribe el repetido Sr. Kuney, son también errores del género tonto. Dice en un párrafo: Han perdido su juventud al vestirse de largo, al aprender el musa muse.

¡Caramba, hombre!... ni Séneca se puede comparar á Ud.

No sé yo qué tendrá que ver el vestido con la juventud y vitalidad de un hombre, ni hasta este momento me había apercibido de que según la ropa que una persona se ponga es más joven ó más vieja. Cuando Ud. llegue á la ancianidad, si es que llega, póngase pantaloncito corto y marinera á ver si se le quitan los años.

También por estudiar Musa muse (se escribe así) se hace uno viejo de repente. Indudablemente este Kuney es el mismo demonio.

¿Qué hay que aprender para permanecer joven, el arte de cocinar ó el de decir disparates?

Siempre me pareció que por estudiar lo único que se perdía era la ignorancia; pero hoy el Sr. Kuney se conoce que ha dispuesto otra cosa. Bueno... adelante con la ciencia....

Las demás cosillas del expresado artículo Miserias quedarán para otro día, porque hoy ya me he cansado.

Aristarco.

TALAVERA Y BERUETE

(Conste que sólo por cortesía complacemos al autor de este escrito. Para nosotros todos los liberales son peores. Dispénsenos la franqueza.)

Dos legislaturas consecutivas lleva el señor Bernete ostentando la representación del distrito de Talavera, y si hacemos un poco de historia sobre los beneficios que el distrito ha encontrado con semejante representación, podemos decir que se redujeron a sufrirle, que no es poco sufrimiento. Talavera, por su desgracia de distrito incauto, lleva dos legislaturas padeciendo al Sr. Beruete.

Padeciéndole, porque ningún adelanto hemos notado desde que nos cayó en suerte ese pollo adinerado; padeciéndole, porque padecimiento y no chico es que nuestra administración se halle á merced de los caprichos de un gona, extraído por los pelos del estanco del Retiro; padeciéndole, porque por él sufrimos las personas decentes que nos refregue las narices públicamente cualquier automóvil en el que se encierra la gasolina; padeciéndole, porque la persona que en sus manos encomienda cualquier asunto, lejos de verlo arreglado, se lo encuentra retardado, intrincado, estropeado; padeciéndole, en fin, porque tiene el dón de empeorar cuanto toca.

Y esa es la razón de que sus amistades se reduzcan de día en día, quedándole hoy únicamente la de aquellos que ven en la memoria el filón del dinero, y corean como manada de genios las gracias del niño mimado diciéndole de vez en cuando: Haz una gracia, Fulanito, y Fulanito responde: ¡Mu!

Verdaderamente es triste que un distrito de la importancia de Talavera no tenga otra representación más honrosa, un Diputado que se tome algún interés por nuestro suelo, un hombre, en fin, que no sea lo que por desgracia estamos padeciendo.

Talavera y sus pueblos comarcanos, cansados ya del imperante y odioso caciquismo y de las travesuras del niño, piden otra cosa.

¡Dios quiera que lo alcancen!

Un talaverano cansado de Bernete.

Talavera 17 de Febrero de 1907.

Comadreo local.

—Por fuerza, señá Pancracia, tiene Ud. la sangre de horchata; ¡mía que estaré aquí en la solana zurciendo zancajos, cuando ocurren por ahí cosas tan saldas!... ¡¡Vamos, es el colmo!... Por fuerza á Ud. la bautizaron en Enero y con el agülla que suelta la lechuga cuando se machaca....

—Pero vecina, ¿se ha vuelto Ud. loca? ¿o es que la han dao por propina la palabra?

—Si es que Ud. no sabe lo que pasa y está como los niños en el limbo.

—¿Sé cómo andan las cosas de mi casa y lo que me cuenta mi marío, y con eso me basta; pero veamos las noticias que Ud. trae, ya que ha corrito hoy más que un cacique en elecciones.

—¡Ay, señá Pancracia, quién fuera moza!

—¿Pero qué sí?... Pues haber naído un poquito más tarde.

—¡Si yo fuera moza! ¡Con lo divertía que es ahora la juventud!... ¡Vaya una vía que me iba á dar!... Porque mire Ud.; he estado hablando con la señá Quilina, la del portero de Echeagaray, el teatro, y me ha dicho unas cosas de los bailes de mascarar!... ¡Ay, vecina, qué bonitas!

—Bueno, mujer, cuéteme Ud. alguna.

—El sábado dieron uno y había que ver la sala llena de papellitos que parecían una alfombra de mil colores, y pisando sobre ellos, con la hermosa alegría de los jóvenes, á infinidad de parejas, abrazadas, diciéndose cosas mu dulces, que inspira el amor....

—O el demonio de la lujuria, vecina; esas fiestas que á Ud. le parecen lindas, no son otra cosa que lazos y trampas que el vicio tiende á la humanidad para perderla.

—Esos son escrúpulos de monja boba....

—No lo crea Ud., son verdades, aprendidas algunas de ellas en la experiencia de la vida. Muchos creen que los bailes, y sobre todo los bailes de Carnaval, es diversión inocente, pero se equivocan....

—Pues yo no sé qué puede haber de malo en que un hombre y una mujer, y mucho más si se tienen ley, bailen y se diviertan.

—Hay mucho de malo en eso. Entre los que van al baile; entre los que abrazados se confunden: con las demás parejas, es difícilísimo, por no decir imposible, que haya verdadera inocencia y bailen por el solo gusto de agitarse horrosamente y sudar como condenaos.

—¡Val ¿Y por qué?

—Porque las pasiones, hija mía, son como el picor nervioso, que cuanto más se rasca más pica; porque un hombre y una mujer, por buenos que sean, puestos en la ocasión y excitado su deseo, al fin ceden á la tentación, ó al menos pecan de pensamiento.

—Pues también el señorío da bailes, y si no los que han dado en Rojas este Carnaval.

—Si; y el señorío no es menos culpable, sino acaso más que los otros. Las señoras llevan á sus hijas á los bailes de etiqueta, y porque un caballero perfectamente vestido se acerque á su niña y con dulces palabras la suplique le conceda un vals ó una polka, creen que está segura y se quedan, no sólo tranquilas, sino hasta agradecidas; y sin embargo, aquél, que es un hombre como otro y como cualquiera, está sujeto á las pasiones humanas, se lleva á aquella señorita, sin otro derecho que el que concede la sociedad traidora, la marea con su palabrera galante de hombre de mundo, muchas veces la preocupa y cuando la entregó á su madre, después de ofrecerla un ramo de flores, la entrega manoseada.

—¡Ay vecina! Ud. desajera mucho; ¿qué no se puede ir al baile como se va á paseo, sin otro fin que divertirse y pasar un rato?

—Es muy difícil que haya nadie que vaya así, porque ya se lo he dicho antes, es ponerse en la ocasión, y como decía el Cura de mi pueblo, quien ama el peligro en él peca.

Decid á un aficionado á la danza que al son de una música baile sólo ó con una silla, y ya veráis lo que os contesta.

—¡Toma! eso no tiene gracia.

—Ni estímulo para el deseo material....

—Bueno, bueno; yo me marcho, que se ha hecho tarde, y ya sabe Ud. las malas pulgas que tiene el condenado de mi hombre.

—Pero resulta, vecina, que de tantas noticias como decía Ud. que sabía, no me ha dicho más que esas cosas del baile.

—¡Claro! como que no me ha dejado usted hablar y todo el tiempo le ha empleado en pedriar moral.

—Pues todo lo que la he dicho es cierto; yo lo aprendí de mi padre que, como Ud. sabe, era sacristán, y además le oí decir cosas análogas al Cura de mi pueblo. Pero dejando eso aparte, ¿qué más cosas sabe Ud.?

—Muchas, muchas; pero hoy es tarde y no puedo decirles; mañana se continuará....

—Y de Alcalde, ¿qué?

—Siempre na, porque de toos modos los Alcaldes de Toledo son como las decoraciones de teatro, que parecen algo y luego no son más que apariencias; pero, adiós, vecina, que llevo prisa.

—Bien, mujer, bien, que Dios la ayude; mañana me contará Ud. más cosas.

—¡Y buenas!... Hasta la vista.

—Descansar. Bien decía mi padre, que si el diablo volviera á nacer, nacia hembra y comadre.

Paco.

PICOTAZOS

De Zoología.—La ley de las simpatías es completamente irresistible. Ahí tienen Uds. en Kuripitina un ejemplo de ello:

De los moluscos acéfalos ella es lamelibronquial, de corazón perforado por el tubo intestinal; y esa ley de simpatías compelió tan y más al trato con otros bichos

de esa escala cardinal, que se asoció de Cohete, Concha de peregrinar, hoy en aguas de república mañana en el lodazal del monomiarío democrata suborden de hampa social. Unióse á la sanguijuela borriquera (el especial secretario de Cohete), que es amigo de engordar á costa del que se deja la sangre viva chupar.

De acuerdo con Literario, renacuajo insustancial, fundó El Criterio Koripé para desde él flautear como aquel burro flautista que hizo la flauta sonar, no por arte ni por gracia, sino por casualidad.

Y flautó de lo lindo en la etapa liberal Vega-mico-Canalejas, hasta que logró elevar al alimoche vulturico, monárquico acceval, después de venderse al triglido don Virutero espiral

que ha hecho feliz al distrito y ahora lo quiere hacer más, apoyado por los jueces que tardan en elevar la detención á proceso lo que se debe tardar... por los amigos de verlas... arácnidos del jornal del pobre, cuyas libretas perdió don Ginés y tal; y por el escarabáido, pedagogo cigüeñal, pájaros bobos, ropasos del diez por ciento al cambiar billetes de cien pesetas, de aquella emisión fatal que ha enriquecido á los pícaros y empobrecido á los demás.

Esa es la gente adorada de Clementina Branquial, ó el drope del ajetreo inervo-geumental.

Dispensen nuestros lectores el juego serio-cómico-trágico-burlesco que en resumen nada dice ni significa. En algo hay que pasar el tiempo sin hacer daño á nadie. Felicidad.—Si Cohete triunfa en las elecciones, felicidad entera; tendremos que hacer aletuyas ponderando la envidiable suerte del distrito. Por ejemplo:

Salió Cohete Diputado dándonos pavo trufado.

Al vencer en el distrito nos convidó á cochifrito.

Trajo espuestas de doblones y los invirtió en melones.

Creció el Tajo hasta Pepino convertida su agua en vino.

Fué recibido Cohete con flautas y clarinete.

Debajo de sus doseses cuelgan enormes pasteles.

Fué conducido al Casino en las alas de un pollino.

Y le dieron serenata los rucios que usan corbata.

Hizole paso El Criterio con pericos de sahnuerio.

Están á la orden del día todas las pocilguerías.

Los templos desde ahora son montañas de requesón.

Y otras que guardamos para el día venturoso, punto inicial de la regeneración talaverana con caciquismo cerril, retozos salvajes, libertad absoluta de lenocinio y salas del crimen, etcétera, etc. El caso es que las personas decentes no puedan salir á la calle.

Don Pedagogo.—Dicen que fué á Toledo á pedir explicaciones personalmente á nuestro Director. A lo que fué, es á buscar árnica para curarse la herida que le proporcionaron, dejándole un mes sin sueldo.

El pobre don Pedagogo la botica halló cerrada, y á su casa se volvió con el rabo entre las patas.

Máscaras.—Han sido muchas y muy variadas las máscaras en estos últimos Carnavales. En un pueblo de la provincia se presentó una que llamó extraordinariamente la atención. Era un hombre de baja estatura, rechonche-

te, que, llevando un muñeco en la mano, sirvió de hazmerreir del público que contemplaba las contorsiones y ademanes ridículos del idiota enmascarado. Los chicos que veían asomar entre el difraz una oreja muy larga, decían:

Por ahí va el señor Maestro...

yo queriba también uno que menease la cola como mi Maestro...

Señor Inspector de primera enseñanza: ¿No opina Ud. que dice muy poco en favor de la clase y perjudica notablemente a la educación de la niñez que el Maestro del pueblo ande haciendo el ganso ó el buey, ó el cigüeño por las calles? Pero cuánto cigüeño hay en el mundo.....

¿Qué tal?—El famoso Kuripitín, encadenado con la férrea de la alucinación, entre medio millón de álmás á 20 grados bajo cero, preguntó qué nos parecía el remitido del Sr. Angulo. Bueno, hombre fósil, muy bueno, ¿y qué me dice Ud. de la contestación? ¿Pero crees, guiso-peada criatura, que EL PORVENIR lo gasta todo de un golpe? ¡Oh, cuando veas lo que reservamos para tí y el pedagogo! Y de los azotitos del Dr. Agudo, ¿qué?

Parece Ud. mudo cuando le conviene, y son ustedes muy valientes, atrevidos de valientes, con las mujeres, frailes y monjas; pero con los que no aguantan sus coces, se muestran cigüeños de cria, mucho picho y muchas patas. Pero el caso es que caiga dinero como las 800 de Cohete, ¿verdad? ¿Kuriki? ¡La vergüenza, como era verde, se la comió un burro, y no falta quien se la comió creyendo que era alfalfa!

Sinapismo.

DE TALAVERA

Sr. Gobernador.—Vuelve á circular el rumor de que, á pesar de las órdenes terminantes de U. S. sigue tirándose de la oreja al pobre Jorge en el Casino de Talavera.

Hay en la población ganchos de oficio, tahures de profesión, cereros impenitentes (no de velas), que husmean y están á la que cae, truhanes dados á la vida licenciosa del café cantante, sala del crimen y al meretricio.

¡Sr. Contesti, que se la pegan! ¡Zurra en esa plaga social que todo lo corrompe!

Veladas.—En el Colegio dirigido por los RR. PP. Agustinos se celebraron dos veladas cómico-musicales en las noches del 10 y 12 del actual, que resultaron muy animadas.

Se pusieron en escena la comedia en tres actos *A Madrid me vuelvo y la zarzuela En las astas del toro*, que fueron admirablemente ejecutadas por los alumnos, distinguiéndose entre éstos los niños Rafael Portales, Leonardo Nombela, Miguel Urdiales, Emerenciano Fernández y Ramón Gullón, que desempeñaron muy bien sus papeles, sobresaliendo el último de los citados.

El Profesor de música del Colegio, Sr. Rubalcaba, se hizo aplaudir, como igualmente el Orfeón del Colegio.

Nuestra enhorabuena á los organizadores que acertaron á dar á su dirección el carácter típico de la habilidad y el buen gusto.

Profecía.—El *Criterio*, en su núm. 118, asegura por boca de su sibila quiromántica que en este distrito no habrá candidato de oposición al Sr. Beruete en las próximas elecciones generales. Basta que esa sibila tonta lo diga para que ocurra todo lo contrario. ¿No recuerdan ustedes lo que profetizó del proyecto de ley de Asociaciones, y de la duración del Gobierno Vegarmijista, y del triunfo de la democracia democrática, y de la muerte de la reacción ominoso-candina y de las vigorosas ráfagas espoleadoras del ambiente? Nada se cumplió. Y es que el Sr. Koripe y al Sr. Literario confundían la vara de medir con el telescopio.

Dijimos nosotros, y en ello nos ratificamos, que habrá candidato que ponga á Beruete en un brete; en el brete de tener que ahuecar el remo y marcharse con la música á otra parte.

Si *El Criterio* se las tira de clarividente, ¿á que no nos apuesta las 800 pesetas de marras á que hay candidato contra su favorecedor, bien hecho, comprador y señor? ¿Van las 800 pesetas? Vamos a ver, Koripitine, ¿van las 800 pesetas? Que hable Koripito, hombre, que hable; que hable el profeta, clarividente, sibila, nigromántico, quiromántico, cartomántico, augur, adivino, ¡que hable!

Incomprensible.—A pesar de los pesares, es decir, de que habrá candidato, se sigue afirmando por muchos el apoyo del Sr. De la Mora al Sr. Beruete; y como quiera que el primero no contesta á las repetidas preguntas que le hemos hecho, hace entrar en sospechas. ¡Es esta política tan traidora!

De ser así, el distrito de Talavera debería abrir suscripción para erigir una estatua á Beruete en forma de cono, gasterópodo branquial, cuya concha es muy variada por su coloración y brillo, y elevar un mensaje al César en acción de gracias por su interés en que una región, cuna de tantos sabios, continúe padeciendo la beruettitis crónica, ó rigor de desdichas y calamidades.

Mas, aunque el Sr. De la Mora, siga desatendiendo el favor que le pide un periódico, cuyo propósito en este asunto es ofrecer al público información útil y honesta, como sabemos que el Sr. De la Mora sigue honrándose con el dic-

tado de católico, por lo cual nos resistimos á creer esas cosas hasta que las veamos, seguiremos haciéndole preguntas, que aunque ahora no sean contestadas lo serán algún día con los hechos. Ahí va ésta:

Sr. D. César de la Mora: ¿Estaría bien que una persona de profesión religiosa netamente católica, apostólica, romana, ilustrada, etc., etc., por añadidura, manchase su prestigio apoyando á otra que sostiene triunfante la inmoralidad por las calles, aunque sea á estilo modernista, es decir, en automóvil?

El tiempo nos dará la respuesta.

Más sobre política.—Mas, mucho más pudiéramos decir sobre ello si no temiéramos descubrir el juego; pero los que han formado el lito que lo deshagan. Nosotros, que estamos desde el primer día en el secreto de la cosa, y que lo mismo nos da unos que otros, procediendo del maldito árbol del liberalismo, estamos frotándonos las manos de gusto y viendo la función entre bastidores, pensando en quién al fin será el engañado.

Por de pronto, el Sr. Beruete hace correr la voz de que, según convenio de Maura y Moret, le tendrán que sufrir irremisiblemente; mas como pudiera ser esto una trama mal urdida: (1.º para evitar que en las altas esferas se den cuenta de lo abandonadísimo que tiene el distrito; 2.º para aventar contrincantes, única manera de conseguir el acta; y 3.º para hacer atmósfera y aumentar sus reducidas fuerzas), advertimos á sus numerosos amigos (¿?) que no se comprometan á nada hasta el último momento.

Y... silencio, que viene el republicano Licenciado Acevedo con la careta de la Monarquía y el Maestro de Velada con la de Feroche....

¡Silencio, Koripe!

De Cerralbos.—El opulento millonario conocido por el *Rey del petróleo* ó *Cohete*, piensa, según dicen, regalar dinero suficiente al pueblo de Cerralbos para la construcción de una carretera que enlace con la de Cebolla. Al efecto han empezado ya los trabajos de ensanche en el camino y la construcción de zanjas para que se rompa la crisma cualquier mortal que tenga que transitarlo.

¡Pero cuánto aguantan algunos pueblos!

De Velada.—El Maestro de aquel pueblo pensó celebrar un baile público en la Escuela de niños el miércoles de Ceniza, y en vista de que el Alcalde no lo consintió (muy bien hecho), dispuso celebrarlo en su casa, ostentando despreciar los preceptos eclesiásticos con esto y la promiscuación. ¿Qué tiene eso de particular?

Mi burro también celebró con un gran pienso de paja y cebada el mismo día.

Rectificación.—Con sumo gusto comunicamos á nuestros lectores que D. Justo Díaz Lizana no es suscriptor de *El Criterio*.

Adiós, Bernate.—Se nos dice á última hora que este señor no saldrá Diputado porque el contrincante pesa mucho. Repetimos lo dicho en números anteriores. ¡Adiós, y no vuelvaas! ¡Que la Magdalena te guie y métete en la concha!...

Chuscos.—*Hay mucho chusco en este delicioso pueblecito de las morcillas políticas*, dice *El Criterio* último, é insiste en que no habrá candidato contra el Sr. Beruete.

El que está resultando un chusco y un páfido de solemnidad es *El Criterio*, y le aconsejamos se ande con ojo no sea que tropiece con algún morcillo que le propine un soberbio puntapié de concha.

¡Está lucido *El Criterio* con su información! ¿Y para eso tanto corresponsal? No podemos ser más expresivos.

Andrés Fernández. Ganadero.

Talavera de la Reina 14 de Febrero de 1907.

Sr. Director de EL PORVENIR.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Por el semanario que tan dignamente dirige me he enterado del suelto en el cual manifiesta que tiene entendido que yo había renunciado á la democracia del Sr. Canalejas, de cuyas doctrinas soy efectivamente partidario, siempre que fueran tal y como es el credo democrático: justicia, respeto y trabajo; que este es mi lema social dentro del régimen de la monarquía. Pero como en la libertad está admitido servir á los buenos, amigos y serlos gratos, me alegraría, muy mucho, que viniera á representar este distrito desheredado y sacarnos de la inercia en que vivimos, un hombre honrado, laborioso y de representación, como será el que me menciona en su semanario, es decir, el Excmo. Sr. Conde de San Bernardo, á quien no tengo el gusto de conocer y sí sólo á su hermano político, Sr. Duque de Arion, con quien me unen lazos de amistad y á quien estoy dispuesto á servir incondicionalmente. Así es que, si el referido Sr. Conde se presentara, desde luego un servidor y bastantes amigos trataríamos de ayudarle en cuanto fuera necesario, y de esta forma se destruiría el caciquismo que desde hace tiempo viene reinando en esta desgraciada ciudad.

Rnégole que inserte esta carta en su semanario, y esperando me dispense la libertad que me tomo, se ofrece de Ud. afectísimo seguro servidor q. s. m. b.,

Andrés Fernández.

¿Ande el movimiento? ó frutos de la enseñanza laica.

De la *Semana Católica* de Valencia copiamos lo siguiente:

«En Francia, los Tribunales de justicia han condenado á la última pena á dos jóvenes, casi dos niños, acusados de crímenes atroces, propios únicamente de un criminal empedernido.

El uno, de diecisiete años de edad, fué ejecutado en Niort por haber dado muerte á una hermana suya con circunstancias tales, que no le valió su edad para no ser condenado. Una vez en capilla, en la que hizo con mucho fervor su primera comunión, dijo á los que lo rodeaban:

«Desde niño no he visto en mi casa mas que malos ejemplos: jamás se me dió á conocer á Dios ni se me habló de que había religión; para completar mi educación, fui conducido á una escuela laica, donde acabé de pervertirme, hasta el extremo de conducirme á este lugar. Rogad á Dios por mí.»

El otro, también de dieciocho años, dió muerte al maestro del taller donde trabajaba, con circunstancias parecidas al anterior.

Su abogado, no encontrando en qué apoyar su defensa, entre otras cosas, dijo:

«No es la inculpabilidad de mi defendido lo que trato de demostrar; acepto todos cuantos cargos se le dirigen; lo que sí quiero hacer constar son las circunstancias que le han conducido ante el Tribunal.

«Ha cumplido el Gobierno, ha cumplido la Sociedad actual los deberes que tenía respecto de mi defendido? Lanzando á Dios de las escuelas, ¿no ha lanzado al mismo tiempo toda idea de moralidad?

Señores: los criminales se multiplican de una manera alarmante, efecto de una educación antirreligiosa, y por tanto, no es á mi defendido al que debéis condenar, sino á los autores de esas leyes inicuas.»

Y tenía razón que le sobraba. ¡Vaya si tenía razón! La enseñanza laica se propone borrar la idea de Dios, y poco á poco lo va consiguiendo en muchos de sus adeptos. Los Gobiernos que ahora se estilan y que han dado en la culpable manía de proteger todo lo que es antirreligioso y malo, protegen también esos centros en que se enseña á no creer en Dios, ni en la otra vida; esos centros en que se enseña que los mandamientos de Dios son invenciones del fanatismo. Y claro está. Quite Ud. de la cabeza de los chicos, y de los grandes, la idea de Dios y de la otra vida, y enseñeles que los divinos mandamientos son una fabula, y esos chicos y esos grandes no serán más que un hatajo de criminales, de cuyos crímenes son los primeros responsables esos Gobiernos que autorizan, y aun en nombre de la libertad protegen, esos centros de inmoralidad y ateísmo. El Gobierno dicta leyes por las que se autoriza la enseñanza del crimen, y á continuación dicta otras para castigar á los criminales. Es el colmo de la libertad liberal que, sin duda para civilizarnos, se ha propuesto convertir á los hombres en fieras.

EL EX CAPITÁN MAGNIEZ

A los 5.000 Curas, Diáconos y seminaristas llamados al cuartel.

Señores: Expulsado del ejército porque soy católico, os saludo, á vosotros llamados al ejército porque sois católicos.

Permitidme que os hable francamente: Volvéis á las banderas teniendo un carácter más sagrado que el que ostentábais durante vuestro primer año de servicio.

¿Cuál es vuestro deber? Tenéis uno, imperioso, superior á todos: el de evangelizar. No hacerlo «á tiempo ó á contratiempo» sería, para nosotros, triste vergüenza.

Para evangelizar al ejército ha permitido Dios vuestro llamamiento al cuartel.

Hacedlo por todos los medios posibles. Sed, en todo, modelos. No solamente modelos de fe y de conducta, sino de exactitud, de ardor, de nobleza, de disciplina.

¡Cuántos soldados van á espiaros porque jamás han tratado á un cura! Sed su luz y guía.

Vuestro deber es trabajar por Cristo, y confesarle y predicarle de todas las maneras.

Someteos á todo, «á todo» lo que la conciencia no repruebe.

Solicitad, con el permiso de vuestro Obispo, ser ascendidos á cabos. Cabos, sargentos, haréis más bien que de simples soldados. Y el bien es lo que debe respirarse á vuestro alrededor.

Bajo todos conceptos hacéos respetar, hacéos respetables.

Recientes circulares ministeriales dicen que «ninguna presión debe ejercitarse sobre las conciencias». Aprovecháos de ellas para reclamar la libertad de conciencia á la que tenéis derecho; aprovecháos de ellas para «exigir imperiosamente» que todas las inmoralidades que se dicen y se cantan en el cuartel ó en las marchas cesen. Aprovecháos de ellas para hacer cesar los cantos antirreligiosos en que el nombre de Cristo se mezcla con las mas impuras impudicias. Para hacerlas cesar dirigios á vuestro Capitán. Si os envía á paseo (que no será extraño), dirigios mas arriba, al Comandante, al Coronel, al Ministro, pasando por toda la escala jerárquica, pero hacélas cesar, es vuestro «deber», es vuestro «derecho», porque esas blasfemias,

esas impurezas del cuartel están prohibidas por antiguas circulares.

¡No temáis! Lo lograréis todo, si os mostráis firmes, enteros, enérgicos desde el primer momento.

¿Y qué importan los desagradecimientos, la prisión, para llegar á este resultado? Pero no se os puede castigar por eso: es un derecho.

Si á pesar de vuestras quejas se continuase ofendiendo vuestra moralidad, entonad, cantad en los dormitorios y en las marchas militares vuestros cánticos. ¡No os calléis hasta que callen los enemigos de vuestra fe!

¡Y entre tanto, valor! ¡Estad contentos! Quien sufre por Cristo debe estar contento siempre.

Si desde el primer día de vuestro ingreso en el cuartel os mostráis dignos y fuertes, reconoceréis pronto que podéis hacer un bien enorme en el Ejército. Para hacerlo volvéis á él.

Los soldados, por regla general, son buenos en el fondo. Hay algunos pillos; esos son los que hay que hacer callar.

Evangelizad, pues os ha sido transmitida esta palabra de Cristo: «Id, enseñad á todas las naciones... enseñadlas á guardar todo lo que yo os he enseñado.»

¡Valor y adelante! ¡Sed buenos soldados!

Ex Capitán A. Magniez.

NOTICIAS GENERALES

DE LA CAPITAL

Ayuntamiento.—Dice un antiguo refrán castellano: *A falta de pan, buenas son tortas*; y esto es lo que pasó con la Presidencia de la última sesión del Ayuntamiento; pues á falta de Alcalde, la ocupó el Sr. Ledesma. Como empezaba la cuaresma, y por tanto era día de penitencia, asistieron algunos Concejales más que otras veces: los Sres. Santa María, Prudenciano, Rubio, Medina, Ortiz, García Patos, López, Bejerano y San Román, ocupaban sus asientos, con cara melancólica, como hombres dispuestos siempre á sacrificarse por su Patria y.... cansados del Carnaval. ¡Oh el heroísmo!

Se aprobó el acta anterior, pasándose en seguida á la discusión de los asuntos de la orden del día.

El primero fué una instancia presentada por D. Víctor Rojas, que solicitaba permuta de terrenos y ampliar el edificio de la «Venta del Alma».

El Sr. Marqués de la Mesa de Asta presentó otra instancia pidiendo que se le concediese un deslinde de terrenos, lo cual le fué otorgado.

Lo demás que ocurrió no reviste importancia: la disuelta Sociedad del *Orfeón Toledano* ofreció en depósito su estandarte, el cual se aceptó, acordando al propio tiempo retirar la subvención que el Ayuntamiento la daba; y la concesión de licencia á D. Hermenegildo de Burgos para que pueda hacer obras en el Cementerio.

Después se levantó la sesión, y muy abrigados, porque la noche estaba tan fría como la elocuencia de los Concejales, nos marchamos hasta otra, en que ya tendremos Alcalde y.... de buen corte.—*Damocles*.

Como candidatos para las elecciones provinciales, se dice que se presentan D. Mariano Ortiz y Rubio, D. Enrique Moya y D. M. Yustas, ministeriales, y D. Gregorio Ledesma, liberal demócrata. Para las generales, á Cortes D. Luis Basarán.

Hemos oído que al Sr. Alcalde le han sido impuestas algunas multas por el Sr. Gobernador. Presente Ud. la dimisión, Sr. Martos, y déjese de historias.

Es seguro que en esta semana subirá de nuevo al sillón de la Alcaldía el Sr. Benegas.

En estos días menudea mucho la venida de Alcaldes á visitar al Sr. Gobernador. ¿Son llamados, ó escogidos? Sinceridad electoral á la orden del día.

Termina hoy el plazo señalado para las firmas de los Curatos vacantes en el Arzobispado. Según se dice, ha disgustado que algunos señores se hayan excedido á sí mismos en sus deseos. La provisión de Curatos no puede hacerse durante el período electoral; de modo que hasta fines de Mayo no habrá Párrocos nuevos.

El regalo de la Congregación de San Luis ha correspondido al núm. 272.

Con atento besalamo del Alcalde (vamos al decir), Sr. Martos, hemos recibido el bando en el cual se dan disposiciones para el saneamiento de esta capital, tan necesitada de higiene, y se ofrece castigar severamente á los contraventores.

También hemos recibido una invitación, que agradecemos, para poder visitar la Estación de Desinfección. Las gracias.

Ha fallecido en San Pablo de los Montes el Párroco D. Juan Salas y Sallés, virtuoso Sacerdote. R. I. P.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Día 20, Iglesia de Santiago; 21 y 22, Convento de Gaitanas; 23 y 24, Iglesia de los Padres Carmelitas, y 25 y 26, Iglesia Muzábara de San Marcos.

Oratorio de San Felipe Neri.—El viernes, domingo y martes se hará el Santo Vía Crucis al toque de la Oración de la tarde.

El domingo será la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga á las diez y media.

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

LA LECHUGUINA

CONFITERÍA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES

CON MAQUINARIA MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

JUAN MARTÍN BURRIEL

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales:

En la Estación del Ferrocarril, Toledo.

y en Madrid:

Almacén de Coloniales y Confitería

Andrés Díaz Zorita, plaza del Progreso, 13.

GUZMÁN EL BUENO

DECHADO DE REGENERADORES

por D. MATÍAS GONZÁLEZ LAFUENTE

Esta obra, galanamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matías González Lafuente, tiene por principal objeto presentar al insigne, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, el Bueno, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta, ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3, duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

TALLER DE ESCULTURA Y RESTAURACIÓN DE IMÁGENES RELIGIOSAS

Este taller puede competir con los mejores en su clase, y se encarga de hacer toda clase de modelos en barro, maderas, mármoles ó bronce para retablos, panteones, estatuas, etc., etc.

Se dan presupuestos. — Facilidades en los pagos. — Consúltese este taller.

Barrio Nuevo, 17, Toledo.

BIBLIOTECA "PATRIA," MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos, y obras fuera de concursos, debidas a los más distinguidos literatos españoles, y ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrath y Duque de Rivas. — Obras publicadas y en preparación de Menéndez Pelayo, José Zahonero, Alfonso Pérez Nieva, Conde de las Navas, Ángel Guerra, etc., etc.

Precio: UNA PESETA

Pidanse en todas las Librerías.

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto.

Trato esmerado, abundante y económico.

Esparteros 3, segundo, derecha, Madrid.

Se venden

unas guarniciones en buen uso para un tronco.

Razón: Calle de la Sillería, núm. 4, Toledo.

PIANO YERTECAL

BUENA OCASION

Se vende un hermoso Piano Yerteal, de voces muy sonoras, sólida construcción y buen uso.

Darán razón: D. Jovita García Arcoycollo en Anóver de Tajo (Toledo).

Sastrería eclesiástica y de paisano

CLAUDIO GARRIDO

Hombre de Palo, 13.—TOLEDO

Este nuevo establecimiento tiene el gusto de ofrecer a los señores Sacerdotes y al público en general las grandes ventajas que encontrarán respecto a los precios equitativos que han de regirse en esta su casa, y que a continuación se expresan para mayor satisfacción del público.

Uniformes eclesiásticos para Sres. Seminaristas a precios sumamente económicos; para Sres. Sacerdotes, sotanas romana, francesa y española; dulletas, manteos, esclavinas y capas de Coro para Sres. Canónigos y Beneficiados; especialidad en merinos de todas clases.

Trajes de paisano de última novedad desde 40 a 80 pesetas; pantalones, corte novedad, desde 12,50 a 25 pesetas; chalecos, corte novedad, desde 15 a 25 pesetas; gabanes, última novedad, forro seda, desde 75 a 100 pesetas.

Visiten este nuevo establecimiento y se convencerán de las grandes ventajas que ofrece dicha casa.

LIBROS Y FOLLETOS NO AGOTADOS

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Párroco, novela, una peseta. — *Matrimonio civil, ó Sacramento y concubinato*, novela, 2 pesetas. — *¿Quién mal anda cómo acaba?*, novela, 2 pesetas. — *Seis novelas cortas*, una de ellas *Los Mayos*, 2 pesetas. — *Costumbres populares de la Sierra de Albarracín*, cuentos, 7.ª edición, 2 pesetas. — *Bocetos de brocha gorda*, cuento, una peseta. — *Manojico de cuentos*, una peseta. — *Páginas edificantes*, cuentos, una peseta. — *Pepinillos en vinagre*, artículos satíricos, 2 pesetas. — *Hojas de mi cartera de viajero*, 2 pesetas. — *Discursos académicos*, 2 pesetas. — *Vida de León XIII*, obra premiada, 3 pesetas. — *España y la masonería*, una peseta. — *Vida y virtudes de la V. Cristina de Saboya*, tía-abuela de D. Carlos, una peseta. — *La Madre de D. Carlos*, con fotografías, una peseta. — *D. Carlos, su pasado, su presente y su porvenir*, 0,50 pesetas. — *El Guerrillero*, 2 pesetas.

A diez céntimos uno.

Burgueses y proletarios. — *Pan y catecismo*. — *¿Hay acaso providencia?* — *El anarquismo*. — *El trabajo y el salario*. — *Errores y horrores contemporáneos*. — *Picaros frailes!* — *El liberalismo por dentro*. — *Las Cortes carlistas*. — *Las malas lecturas*. — *Las libertades de perdición*. — *La limosna*. — *Crede y programa del partido carlista*. — *El catolicismo liberal sin comentarios*.

Se venden en casa del autor, Almodóvar, 1, Valencia; en las librerías católicas de Hernández y del Amo (Paz, 6, Madrid), y en la de *La Hormiga de Oro* (plaza de Santa Ana, 6, Barcelona.)

La Mutuelle de France et des Colonies

Sociedad de Seguros Mutuos sobre La Vida

Establecida legalmente en España y funciona bajo la inspección directa y efectiva del Gobierno Francés

Capital suscrito hasta hoy:

477 millones 421.000 francos

Problemas que resuelve:

- Una Dote para los hijos.
- Un Capital para el obrero.
- Un Libramiento de Quintas.
- Una Pensión para la vejez.
- Un Crédito para establecerse.
- Una Herencia para la familia.

Por entregas mensuales de 6 francos durante 14 años.

Es la primera y más importante Mutualidad de este género creada en Europa, y ninguna posee los medios que ésta para acrecentar tanto sus capitales; las cuotas satisfechas se inyectan en Títulos garantidos por el Estado Francés, que se depositan en el Banco de Francia. Por el Contraseguro, en caso de fallecimiento, se reembolsa hasta el triple de las cuotas satisfechas. Interesa a todos, antes de hacer un Seguro, enterarse de los Estatutos de esta Sociedad, que envía gratuitamente a quien los solicite.

Dirección Regional en Madrid, 32, Atocha.

Corresponsal libre en Toledo: D. Anselmo Aparicio y Gutiérrez, Menores, 12.